



6 JUNIO, 2015 / 0 COMMENTS

CUANDO LA IMAGINERÍA CORDOBESA LLEGÓ A SEVILLA

El pasado Miércoles 3 de Junio, cuando distaban pocos minutos para las 9 de la tarde, la sevillana calle Rioja se encontraba repleta de público expectante. Una expectación que crecía a cada instante al igual que el colectivo humano que se agolpaba en torno a las puertas del Convento carmelita del Santo Ángel, una muchedumbre que esperó pacientemente el retraso de una procesión que había provocado una enorme ilusión y curiosidad. Hasta que se abrieron las puertas del templo y comenzó a salir el cortejo, con el paso sobre el que se encontraban las tres imágenes de fondo acercándose con parsimonia a la puerta del convento, y que tras una espera plagada de inquietud, asomó bajo el dintel del citado portón. Entonces todas las miradas se centraron en el misterio y en las tres imágenes de Francisco Romero Zafra que procesionaban sobre el paso, especialmente en la imagen del Ecce-Homo. Momento en el que la Banda de la Oliva de Salteras comenzó a entonar la marcha "Santa Teresa" y el paso traspasó completamente la entrada del convento, cuando se elevaron infinidad de cámaras para inmortalizar a las imágenes.



Salida del paso del Convento del Santo Ángel. Fotografía tomada de ABC Sevilla.

De repente la actual imaginería cordobesa, ese concepto nuevo de expresión y exaltación de los sentimientos, del éxtasis, del sufrimiento, de la elevación, del movimiento y de la minuciosidad en la talla de imágenes sagradas, llegó a Sevilla envuelta en una enorme expectación. La belleza del Ecce-Homo, obra del autor cordobés -natural de La Victoria- , encandiló al público sevillano semanas más tarde de haber sido objeto de admiración y contemplación cercana, en el círculo mercantil de la ciudad hispalense. Ciertamente es que la tosquedad del paso y un acompañamiento musical tedioso y carente de emoción – aunque cabe destacar positivamente la interpretación de la marcha “El Héroe Muerto” como caso excepcional-, enturbiaron toda la alegría que desprendía el elenco social reunido para ver la bella imagen de Romero Zafra procesionar por las calles de Sevilla.



Vista de la procesión del Corpus Christi a su paso por la plaza del Savador. En primer término San Fernando, obra de Pedro Roldán. En segundo el paso de la visión del Ecce-Homo por parte de Santa Teresa. Las tres imágenes de Francisco Romero Zafra.

Por otro lado, es necesario destacar cómo al día siguiente, alrededor de las 2 de la tarde, cuando el Sol inundó la plaza de San Francisco, el colorido hizo acto de presencia y la luz resaltó la vistosidad y las cualidades de la talla de esta magnífica imagen: todo resaltó con mayor emoción. Tras una mañana espléndida de Corpus, se produjo un momento histórico cuando el paso carmelita saludó a la patrona del Ayuntamiento de Sevilla, la Virgen de la Hiniesta coronada, con los sones de su propia marcha y con la visión de la Giralda al fondo. Una estampa que pasará a los anales de la Historia cofrade y que tuvo a las imágenes de Romero Zafra como protagonistas, acompañadas de la música de la Banda de la Cruz Roja con un repertorio mucho más adecuado y una alegría desbordante en su interpretación. Ya la muchedumbre era escasa, pero imborrable será para quien suscribe estas palabras, haber vivido ese momento en la plaza de San Francisco, con el fondo de la marcha de Peralto dedicada a la Hiniesta o la interpretación de la Cruz Roja de “Ángeles del Cister”. Pero sobre todo, lo más conmovedor resultó ser, poder observar al autor de las imágenes contemplar su obra durante el discurrir de la procesión por la Plaza Nueva de Sevilla. La emoción contenida de su rostro no necesitaba palabras ni transcripciones.



Vista completa de la talla del Ecce-Homo de Francisco Romero Zafra.

La belleza del Corpus Christi en Sevilla no debe sorprendernos, al igual que la capacidad artística de la imaginería cordobesa actual. Lo que nunca se ha vivido es la combinación de ambas hasta hoy, cuando se ha demostrado que es posible aumentar la belleza del Corpus por medio de un concepto de imaginería que se ha llegado a tachar de “incompatible con el sentir sevillano”. La novedad, la expresión, la perfección técnica y la emoción transmitida por esta nueva idea nacida en Córdoba, ha sido captada y admirada por un público que ha entendido perfectamente la importancia de esta nueva imaginería cordobesa. Un nuevo hito para la Historia de la talla en madera, un hito que no se repetía desde hace siglos, cuando un cordobés llamado Juan de Mesa demostró su valía artística y una nueva forma de hacer imaginería a la sociedad sevillana. Esta semana Córdoba y Sevilla han hecho Historia, dos ciudades hermanas cuyo vínculo es promotor de grandes gestas para nuestro sentir cofradiero y nuestras creaciones artísticas. Ha quedado patente la permanencia de ese vínculo y su extraordinario valor, nunca lo olvidemos.

Jesús María Ruiz Carrasco

About the author